

EL MUNDO MILITAR.

Panorama universal

AÑO II.

DOMINGO 16 DE DICIEMBRE DE 1860.

NUM. 58.

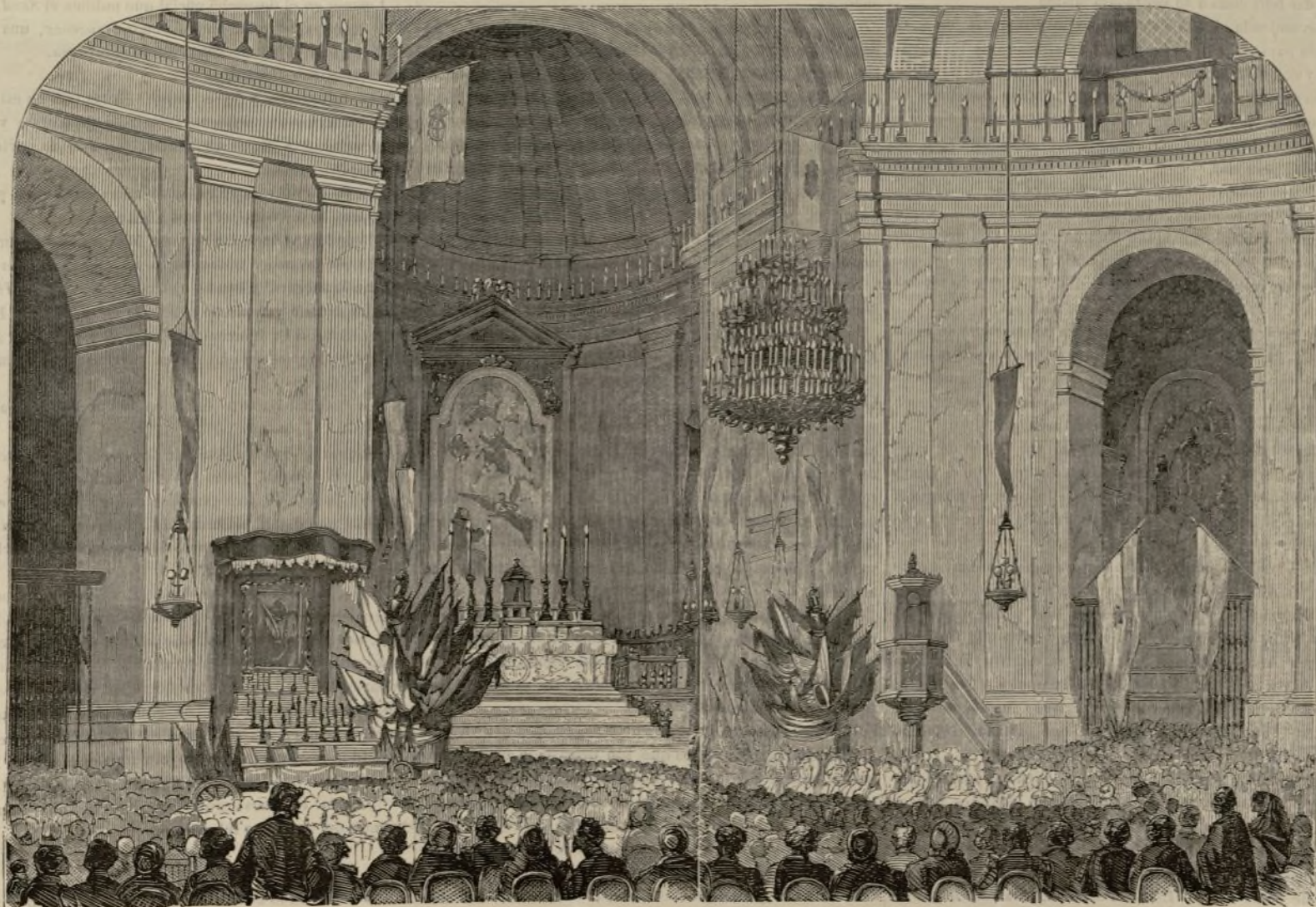
Con arreglo á la ley de propiedad literaria y convenios existentes, queda prohibida la reproduccion de los grabados y la traduccion de los artículos de este periódico.

SUMARIO. Grabados.—Funcion celebrada el día 4 de diciembre por el cuerpo de Artillería á su patrona Santa Bárbara en la iglesia de San Francisco el Grande.—Estátua de Cristóbal Colon, hecha por el escultor de cámara Sr. Piquer, para el

pueblo de Cárdenas en la Isla de Cuba.—Ornamentacion del edificio del Gobierno civil de Búrgos.—Vista de la Mola di Gaetta.

Texto. Crónica de la semana: exterior é interior.—Biografía del Excmo. Sr. Teniente general D. Juan de Zavala, Marqués

de Sierra-Bullones.—El templo de San Francisco el Grande de Madrid.—Estátua de Cristóbal Colon.—Programa de festejos en la ciudad de Búrgos.—Historia del origen y progreso de la arquitectura naval.—Regalo á los suscritores.



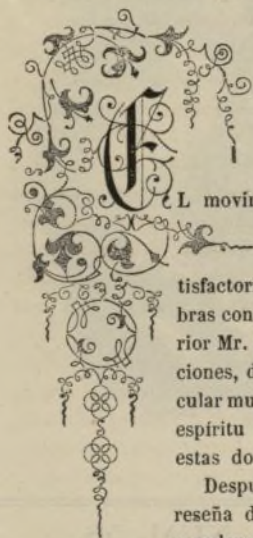
FUNCION CELEBRADA EL DIA 4 DE DICIEMBRE POR EL CUERPO DE ARTILLERIA Á SU PATRONA SANTA BÁRBARA, EN LA IGLESIA DE SAN FRANCISCO EL GRANDE.

T. II.

25

CRONICA DE LA SEMANA.

EXTERIOR.



El movimiento interior inaugurado en el vecino imperio por el acta de 24 del pasado ha sido satisfactoriamente explicado por las palabras con que el nuevo Ministro del Interior Mr. Persigny ha inaugurado sus funciones, dirigiendo á los Prefectos una circular muy corta, pero muy expresiva, cuyo espíritu parece esencialmente basado en estas dos ideas: libertad y reconciliación. Después de una breve é interesante reseña de la obra consumada por el Emperador en lo interior, restableciendo el orden y la seguridad pública, y colocando en lo exterior la Francia en la elevada posición que debe tener, Mr. de Persigny fijando la mirada en el porvenir, se dedica á presentar á su soberano como «persuadido de que su verdadera misión no consiste solamente en elevar su nombre cerca de la altura que alcanzó el del glorioso fundador de su dinastía, sino en asegurar los destinos de su país preparándolo al noble y pacífico ejercicio de las libertades, cuyo desarrollo debe ser protegido por el popular trono de los Napoleones. Tal será en lo sucesivo el principal objeto de su política, según con toda evidencia lo aseguran las palabras del Ministro, y que en realidad pueden ser consideradas como el mas eficaz medio para asegurar los destinos de su país, y para dar feliz cima á su verdadera misión.

Recomienda el nuevo Ministro á los Prefectos que nada omitan para terminar la obra de reconciliación de los partidos, y con este motivo les recuerda que muchos hombres de verdadero mérito, sin dejar de tributar homenaje al Emperador, por las grandes cosas que ha sabido llevar á cabo, permanecen todavía aislados por un sentimiento de dignidad personal.

A estos hombres desea Mr. de Persigny que los Prefectos dispensen todas las consideraciones que merecen, y que no se omita diligencia alguna para atraerlos al terreno en que puedan ser útiles á la cosa pública, recordándoles que si bien hay nobleza en conservar ileso el culto de los recuerdos, todavía la hay mas en servir á su patria.

De manera que el Emperador, para consagrarse de lleno á la grande empresa, en que funda su verdadera misión, quiere verse rodeado de todos los hombres distinguidos de los antiguos gobiernos que hasta el presente permanecen aislados por una pura idea de decoro personal.

Mucho desvío habría que suponer por parte de tales hombres, si no accedían á una invitación que de una manera tan cortés les hace un poder, que después de allanadas todas las dificultades no puede ser inducido á hacerla sino en verdadero interés del país.

En Irlanda ha ocurrido una demostración de importante carácter. Una petición cubierta de mas de 500,000 firmas va á ser remitida á lord John Russell, para pedir su apoyo á favor de los votos de los separatistas de Irlanda. Los peticionarios apoyan sus esperanzas en el espíritu de la nota pasada por aquel Lord á Sir James Hudson, y piden la protección del Foreign-Office en favor de la Nacionalidad Irlandesa, que anhela sacudir el yugo de su Gobierno opresor.

El Gobierno austriaco se halla en plena crisis. El Gobierno al parecer debería haber elegido hombres nuevos para la nueva situación, pero se empeñan los Ministros que representan el sistema que se derrumba en permanecer en sus puestos, y en querer gobernar á lo antiguo, bajo un orden de cosas nuevo. Esto ha dado lugar á interminables desconfianzas que han paralizado todas las medidas reparadoras, y han dado incremento á la agitación. El *Ostdeutsche-*

Post publica una vehemente filípica contra los Ministros, y les impone el deber de retirarse. La opinión pública, según dice aquel periódico, no se dará por satisfecha sino con un cambio absoluto en el personal de los altos funcionarios políticos.

Sin embargo, hasta ahora no se trata mas que de reemplazar al Conde Goluchowsky, en el Ministerio del Interior por M. de Schmerling. Créese que este cambio será favorablemente aceptado, por causa de la popularidad que este último se ha sabido adquirir en los diversos puestos que ha ocupado.

También en Rusia se sienten los vaivenes de una crisis ministerial. M. Simons se retira decididamente del Ministerio.

Nada de tranquilizador contienen las últimas noticias de Hungría. Los Jefes del movimiento se consideran incapaces de poder dominar el ímpetu de una juventud exaltada. La Autoridad no se atreve á obrar contra los perturbadores, y su actitud pasiva es embarazosa hasta para los mismos militares, que ni pueden permanecer espectadores ociosos de los excesos, ni intervenir enérgicamente. No puede tardar en estallar un conflicto entre la agitación y el Gobierno, y es de temer que sea sangriento. Ya las personas mas distinguidas, viéndose expuestas como los alemanes á los insultos de las masas, empiezan á emigrar á Viena, y el partido de los antiguos conservadores, instigador del voto de la mayoría del Consejo del Imperio, principia á sentir su impotencia.

Hasta el mismo clero católico empieza á vestir el traje nacional, dando lugar que en Viena se pondere su ingratitud en preferir la nacionalidad al Concordato.

Tropas en bastante número, han salido últimamente de esta ciudad con dirección á Presburgo, Raab y Pest. Dícese que todo el país va á ser declarado en estado de sitio. Tal vez no llegará á confirmarse esta noticia; pero lo cierto es que se han comunicado instrucciones del mas severo carácter á las Autoridades militares, y que en el caso de nuevos trastornos, la fuerza militar intervendrá de una manera enérgica.

Los movimientos de reacción en algunas provincias de Nápoles, particularmente en las de Palermo y Basilicata han ido acompañados, según se dice, de actos de lamentable crueldad.

Se ha dividido la Italia Meridional en grandes mandos militares. Nápoles y Palermo serán residencia de un General que ejercerá ese mando, y en los Estados de Tierra Firme, esto es en Aquila para los Abruzzos, en Reggio para las Calabrias, y en Mesina para la Sicilia se situarán otros altos funcionarios militares, á fin de poder comunicar mas impulso á todo el Ejército.

Una carta de Civita-Vecchia citada por el *Correo de Marsella*, dice con fecha del 2 lo siguiente:

El correo de Italia tocó ayer por la tarde en Gaeta. El Almirante Le Barbier de Tinan, había cambiado de fondeadero, y la escuadra de su mando se hallaba anclada mas á lo largo: es de sospechar que esta mudanza de situación anuncia un próximo bombardeo. Mientras que el correo cambiaba sus despachos con el Almirante Graron, los piamonteses dispararon un cañonazo, que inmediatamente fué contestado de la plaza por mas de treinta bombas y granadas. Los sitiadores no replicaron, pues su objeto no había sido mas que asegurarse del alcance de sus piezas: tienen ya 120 cañones de grueso calibre en batería, y unos 35 morteros.

Personas que dicen haber visto á Francisco II, ypreciado por sí mismas la situación de Gaeta, dicen que es excesivo el número de defensores con que cuenta la plaza relativamente al estado de las provisiones. La salud del Rey parecía mas satisfactoria.

Con sentimiento vemos que son demasiado exactos los tristes presentimientos que repetidas veces vamos manifestando acerca de lo poco que los cristianos de Siria pueden prometerse de la justicia musulmana.

Recordarán nuestros lectores el viaje emprendido por Kiprisli-Bajá para atender, según se decía, á las reclamaciones de los cristianos. Cada etapa de ese viaje ha sido marcada con nuevos crímenes contra los desgraciados á quienes se había ofrecido protección. Desde su llegada á

las poblaciones cristianas, Kiprisli las obligó á suministrar el pienso para los 600 ó 700 caballos que le acompañaban, lo cual seguramente era una abrumadora carga, atendido el estado de miseria á que aquellas se veían reducidas.

De una ciudad á otra viajaba el Gran Visir seguido de una multitud de cristianos cargados de cadenas, y aumentando en cada centro de población. Aquella marcha era un aparato triunfal, y entre los cautivos figuraban personas como Hadji Jordan, el sábio Búlgaro, cuyo único crimen es el haber querido propagar el estudio del idioma pátrio entre la juventud.

Entre otras ejecuciones capitales pronunciadas por el representante de la humanidad y la justicia turca, se distingue particularmente una que recayó, no en un musulmán culpable de atentados, sino en la persona de un cristiano que había cometido el delito de defender uno de sus hermanos contra turcos que iban á ejercer sobre aquel infeliz una de sus mas infames prácticas. El tribunal turco que había sentenciado á muerte á este jóven cristiano llamado Tasco, no se había atrevido á mandar ejecutar su inicua sentencia. Pero el órgano del espíritu de mansedumbre y civilización que reina en Constantinopla intervino y dispuso las aprehensiones de los jueces, sin hacer caso de las protestas del cuerpo consular y de los principales cristianos, á uno de los cuales contestó con un bofetón.

Un solo acto del Gran Visir pudo creerse revestido de cierta moderación y humanidad.... á lo turco. Es el siguiente: en un discurso pronunciado en la Mezquita de Betoli, dijo Kiprisli-Bajá que convenia economizar la sangre de los cristianos, «porque estos son el jardín de donde sacamos frutos; si destruimos el jardín, nos quedaremos sin frutos.» En otro discurso anunció á los turcos que se hallaban rodeados de enemigos y que debían estar dispuestos á cuanto pudiera ocurrir. Así es como la Turquía ha cumplido las promesas que lord Palmerston hizo en su nombre á la Europa con motivo de la eficacia de las diligencias que iba á practicar.

Leemos en el despacho oficial que publica el *Sund* acerca de la toma de Pekin por los anglo-franceses, una palabra que en realidad nos causa extraña sorpresa.

El despacho dice así:

«FOREIGN OFFICE 8 de setiembre.—A las tres de esta tarde se ha recibido el siguiente telégrama del agente y Cónsul general de S. M. en Alejandría, fecha 30 de noviembre de 1860:

Dos de las puertas de Pekin se hallan en nuestro poder. Se nos ha devuelto á Parkes y á Loch.

El capitán Anderson y Mr. de Norman han muerto de resultas de los malos tratamientos. Se ignora la suerte del Capitán Brabeczen y Brulby (el corresponsal del *Times*). Ha sido tomado y saqueado el palacio de verano del Emperador. El botín es inmenso: el Emperador ha huido á Tartaria. Las fuerzas aliadas deben invernar en Pekin y en Tient-Tsing.

Los dos Embajadores están en su cuartel general respectivo.»

¡Saqueado! Indudablemente debe haber mala inteligencia en esa palabra. ¿Será posible que los horrores de la guerra, en su mas atroz grado de exajeración sean el monumento que dejen en Pekin las armas de la civilización? ¿Cabe la palabra *saqueo* junto á la de tropas modelos de disciplina y de humanidad?

Nuestros soldados, que al entrar en Tetuan respetaron la propiedad hasta la de los tradicionalmente aborrecidos judíos; nuestros vencedores, que partían su alimento con los mismos enemigos que traicionablemente los acechaban para quitarles la vida, es seguro que nunca podrán creer que individuos que se honran con el uniforme militar puedan entrar á saco en las poblaciones vencidas, y sobre todo cuando la resistencia ha sido tan nula que apenas les ha costado tener que lamentar ninguna desgracia.

¡Saqueo! Estamos seguros que debe ser una mala inteligencia del despacho telegráfico.

INTERIOR.

Habiendo dado á su debido tiempo estensa noticia del Jurado establecido en esta corte, para distribuir premios á la virtud, nos vemos en el grato deber de añadir que el nú-

mero de premios destinados para el año 1861 son veinte y cuatro, en esta forma:

Cuatro premios debidos á la Régia Munificencia, uno de 10,000, otro de 8,000 y dos de 6,000 rs. vn., uno de 6,000 rs. del Ministerio de la Gobernacion, y destinado á la piedad filial; otro de igual cantidad y procedencia para recompensar la fidelidad y moralidad en el servicio doméstico; otro de 5,000 de los Sócios; otro de 4,000 de la Sociedad General del Crédito Moviliario Español, otro de 3,000 del Banco de España, adjudicable á la persona que en circunstancias difíciles haya dado pruebas de desinterés y fidelidad; otros tres de 2,000 del fondo general, una medalla de oro de dos onzas de la Sociedad, y otras dos de plata de la misma procedencia.

Además se distribuirán cuatro cartas de aprecio y cinco menciones honoríficas, unas y otras con certificados.

El Jurado puede proponer y la Sociedad aprobar el aumento de premios, si así lo permite el estado de los fondos, ó lo requiere el número de acciones verdaderamente dignas de recompensa pública.

También puede el Jurado distribuir los premios entre dos ó mas individuos cuando así lo aconseje la equidad.

Igualmente puede acordar la distribucion ó inversion total ó parcial del importe de los premios en muebles, ropas ó imposiciones en la Caja de Ahorros, á nombre de los interesados, segun los casos y circunstancias.

Pueden optar á los premios, las acciones comprendidas en las categorías siguientes:

1.^a Amor paterno: privaciones extraordinarias que se impongan á verdaderos sacrificios que hagan los padres y madres para criar, educar é instruir á sus hijos.

2.^a Piedad filial: rasgos notables de este deber, señaladamente respecto de padres ancianos y desvalidos.

3.^a Caridad y benevolencia: oficios de caridad con los parientes pobres, con los espósitos, los huérfanos, los obreros inválidos, etc., etc.

4.^a Servicio doméstico: actos muy recomendables de fidelidad, moralidad y constancia, benevolencia y generosidad de los amos.

5.^a Valor: arrojo y desinterés en los incendios, inundaciones, naufragios, hundimientos, tumultos, asfixias, etc., para salvar la vida ó de un gran peligro al prójimo.

6.^a Devolucion: á sus dueños, ó entrega voluntaria en depósito de objetos y cantidades de algun valor olvidadas, extraviadas ó perdidas, en los casos de no poderse probar la mala fé del detentor.

7.^a Y en general, todo oficio de caridad y aun todo deber moral de justicia, que por sus circunstancias ó por las de su autor, sea meritorio y extraordinario á juicio del Jurado.

Se concederán los premios sin distincion de personas ni clases, á los que practiquen en la provincia de Madrid ó fuera de ella, con tal de que en la de Madrid estén domiciliados, cualquiera de los actos citados en el artículo anterior.

Se destinarán especialmente los premios pecuniarios ó en valores materiales, á las clases menesterosas.

Se gestionarán los premios por tercera persona, sin que para ello sea necesario el consentimiento del interesado.

El Jurado se distribuirá en Comisiones para la instruccion de los expedientes, tomando al efecto todos los informes necesarios; haciendo las comprobaciones indispensables y procediendo siempre con justo rigor en sus declaraciones.

Para la debida instruccion de los expedientes, el Jurado reclamará en su caso la cooperacion de la Junta de Damas de Honor y Mérito y de los demás individuos de la Sociedad.

No se procederá á la votacion de los premios sin el dictámen escrito y razonado del censor.

Las declaraciones del premio deberán reunir á su favor las dos terceras partes de votos.

Cuando un hecho virtuoso haya sido premiado en determinada persona por alguna autoridad ó corporacion oficial, no se adjudicará de ordinario por la Sociedad Económica, á la misma persona y por el mismo hecho, el premio por ella anunciado, reservándolo para otro individuo digno de él por idéntico acto; pero el Jurado, cuando hallare motivos y circunstancias especiales, podrá proponer á la

Sociedad la aplicacion de su premio al que ya hubiere sido premiado en los indicados términos.

La Sociedad ruega á las Autoridades, Corporaciones y particulares que tengan conocimiento de acciones virtuosas, extraordinarias ó notables, se sirvan comunicar las indicaciones suficientes para comprobar el hecho y graduar el mérito, al Secretario del Jurado, dirigiendo los oficios á la Secretaría de la Sociedad, establecida en la calle del Turco, número 5, ó á la habitacion de aquel sócio, calle de la Union, núm. 10.

El plazo para recibir las propuestas, terminará el 10 de enero próximo.

Se distribuirán los premios en sesion pública y solemne, el 25 de enero de 1861, dias de S. A. R. el Sermo. señor Principe de Asturias, D. Alfonso Francisco Pelayo, ó el dia que designe S. M. la Reina, si como se espera, se digna honrar el acto, y entregar por su mano las recompensas.

La Memoria que se ha de leer en esta sesion, pondrá en conocimiento del público las tareas del Jurado, los nombres de las personas piadosas que hayan hecho donativos, mandas, legados ó fundaciones, y la cuenta de fondos, los cuales continúan recibiendo en casa del Tesorero de la Sociedad, calle de Santa Isabel, núm. 26, y se trasladan en seguida a la Caja General de Depósitos.

BIOGRAFÍA

del Excmo. Sr. Teniente General

DON JUAN DE ZAVALA Y DE LA PUENTE,

CONDE DE PAREDES Y DE LA NAVA,

MARQUÉS DE SIERRA-BULLONES, GRANDE DE ESPAÑA DE PRIMERA CLASE, SENADOR DEL REINO, MINISTRO DE MARINA.

II.

En el año de 1855 la guerra civil tomó un aspecto terrible y desfavorable á las armas de doña Isabel II. Los carlistas, con las grandes ventajas que le ofrecia el país donde habian encendido la llama de la insurreccion, organizados, amaestrados y dirigidos por D. Tomás de Zumalacárregui, consiguieron muchos triunfos parciales, que aumentando moral y materialmente sus fuerzas, cobraron grande ascendiente sobre las del opuesto bando. Las tropas isabelinas, perdidos casi todos los mejores puntos que les aseguraban la ocupacion de las provincias sublevadas, pusieron toda su atencion en guardar la linea del Ebro é impedir la entrada de los batallones carlistas en Castilla, que tal era el pensamiento fijo y deliberado de su caudillo (1).

El Teniente coronel graduado D. Juan de Zavala se halló el 5 de enero de dicho año en la accion de Segura: el 28 de marzo en la de Miraballes; y el 2 de abril en la de Villarro, en la cual fué herido; y por el valor de que en ella dió nuevas pruebas, fué ascendido en 4 de mayo á Comandante de escuadron. En 1.^o de junio tomó el mando de uno de los escuadrones del regimiento húsares de la Princesa, para el que fué nombrado por Real despacho de 26 del mes anterior.

Los carlistas, enorgullecidos con la toma de la importante posicion de Villafranca de Guipúzcoa, el golpe tan terrible dado en la noche del 2 de junio en el alto de Descarga á la division del General Espartero, hasta entonces la mas afortunada, y el que en aquel mismo dia dieron á la del General Oría en la sierra de Larramear, el día 10 del mismo mes pusieron sitio á Bilbao. El General carlista Zumalacárregui, se opuso tenazmente á esta operacion que trastornaba todos sus planes; pero en la corte del Pretendiente prevaleció esta idea, y se vió obligado contra su voluntad y sus convicciones á obedecer. El General carlista solo anhelaba tener amaestrados sus batallones á maniobrar en masas, para atravesar el Ebro, dar una batalla decisiva en las llanuras de Castilla, y si la victoria le era propicia, marchar sin detenerse sobre la capital de la nacion. Si este plan se hubiera realizado, es muy probable que la guerra civil hubiese tenido un término mas breve.

(1) Véase la Historia de D. Tomás de Zumalacárregui escrita por el General D. Juan Antonio Zaratiegui.

La heroica resistencia de los bilbainos contuvo en su carrera de victorias á las armas carlistas, é infundió nuevo vigor para tomar la ofensiva á los desalentados isabelinos, que atravesaban un periodo de postracion y de inercia muy triste. Despues de muchas vacilaciones, el día 20 de junio se pusieron en movimiento las divisiones de los Generales Latre y Espartero: el día 23 se supo en el Ejército la dimision que del cargo de General en Jefe habia hecho D. Gerónimo Valdés y que le reemplazaba interinamente el General D. José Santos de la Hera. Fatal fué este primer sitio de Bilbao para los carlistas: despues de veinte dias de rudos ataques, tuvieron que levantarlo con la irreparable pérdida de su caudillo, que murió á consecuencia de la herida de bala que recibió en una pierna. D. Juan de Zavala mandó la caballería isabelina en estas operaciones, distinguiéndose todos los dias por su hábil desempeño y actividad, y muy particularmente el 1.^o de julio, en cuyo dia situado el Ejército á derecha é izquierda del Nervion, que circunda á Bilbao, no permitiendo el terreno hacer uso de la caballería, con cuatro compañías de infantería atacó á los carlistas evitando que cortaran el movimiento de las tropas, demostrando en aquellos momentos mucho arrojo, serenidad y tino.

Mientras el General La Hera tuvo el mando en Jefe del Ejército del Norte, eligió á D. Juan de Zavala para comisiones muy importantes del servicio, todas las cuales desempeñó con mucho valor, celo é inteligencia.

El famoso guerrillero Cura Merino, formó una gruesa partida en Castilla la Vieja y levantó la bandera de la insurreccion en favor del Pretendiente. Entre las tropas destinadas á perseguirle fué el escuadron mandado por D. Juan de Zavala. En todas las operaciones que tuvieron lugar entonces en la provincia de Burgos, y muy particularmente en el encuentro ocurrido el 28 de setiembre en la Peña de Cervera, D. Juan de Zavala acreditó su pericia militar y su bizarría, segun se comprueba por la certificacion dada por el Brigadier D. Saturnino Albuin, comisionado por S. M. en la referida provincia. En octubre volvió á incorporarse con su escuadron al Ejército del Norte: el 27 y 28 de dicho mes se halló en las acciones del Castillo de Guevara y Venta de Echevarri, en las cuales se hizo acreedor á que el General en Jefe de aquel Ejército D. Luis Fernandez de Córdoba lo recomendara al Gobierno; y siguió todas las operaciones de aquel año.

En los dias 16, 17 y 18 de enero de 1856, se halló en las acciones de Arlaban, sobre las importantes posiciones que en dicha sierra ocupaban los carlistas.

El General carlista Eguia, ocupaba con veinte batallones y dos escuadrones la linea de Amurrio á Orduña. El General Espartero, teniendo á sus órdenes la segunda division del Ejército del Norte y la brigada de vanguardia, consistentes ambas fuerzas en doce batallones y dos escuadrones, concibió el pensamiento de practicar un reconocimiento sobre Orduña, y si la ocasion se le presentaba favorable, empeñar un combate con las tropas carlistas mencionadas: tambien se proponia levantar el ánimo de los escuadrones de húsares nuevamente creados, que por la desdicha con que se estrenaron en aquella guerra, no gozaban de buena fama.

El día 5 de marzo á las siete y media de la mañana se puso en movimiento, y logró llegar sin obstáculo á la alta cima de la Peña de Orduña, gigantesca mole de granito que protege á la ciudad del mismo nombre del ataque de los hombres y del furor de los elementos. No se figuraron al principio los carlistas que los isabelinos tuviesen intencion de descender para caer en brazos de sus fuerzas superiores en número; pero cuando observaron que el General Espartero escalonaba las dos brigadas de la segunda division sobre el cuerpo de la Peña, y que con la de vanguardia y los húsares avanzaba sobre Orduña, tomaron mejores posiciones para disputarle el paso de la carretera, adelantaron dos escuadrones hasta la venta de Tertanga, y con 600 soldados escogidos de infantería ocuparon las casas de la entrada del pueblo y las alturas de la derecha. Espartero lanza sobre los carlistas dos compañías de los regimientos Infante y Princesa, y seguido de los húsares desciende al trote al llano para embestir á los escuadrones enemigos. Estos se replegan acelaradamente, procurando refugiarse en la ciudad: los húsares mandados por D. Juan de Zavala los persiguen y acuchillan; pero al llegar cerca de las casas del

pueblo, la infantería enemiga resguardada detrás de unas tapias los diezma con un nutrido fuego de fusilería. El General Espartero, con el fin de hacer salir á campo raso á los carlistas, manda hacer alto á los húsares y ordena un movimiento retrógrado: los carlistas tomando este movimiento por el de retirada, salen de sus reparos, y entonces revuelven de nuevo los húsares, los arrollan y destrozan haciéndoles 170 prisioneros.

El General Espartero entró en Orduña sin que el grueso de las fuerzas de Eguía que se hallaban á una legua de distancia hicieran ningún movimiento para impedirselo. D. Juan de Zavala se hizo acreedor, por su brillante comportamiento en este día, á que el General en Jefe del Ejército del Norte hiciese de él una mención muy honorífica en el parte detallado de esta acción; á que ordenara se abriese un juicio contradictorio para que fuese condecorado por segunda vez con la cruz laureada de San Fernando, y al ascenso á Comandante de lanceros de la Guardia.

Con fecha 19 de marzo, el Inspector de caballería manifestó la satisfacción que le había causado el heroico comportamiento del Comandante D. Juan de Zavala, y para perpetuar la memoria de aquel brillante hecho de armas, mandó se redactase una relación exacta con los nombres de todos los que habían tomado parte en él, se archivase un ejemplar de ella en la Secretaría de la Inspección, se repartiese uno á cada compañía y otro se fijase en la guardia de prevención para que sirviese de estímulo á todos los individuos del cuerpo.

También á propuesta del General en Jefe, S. M. se dignó conceder al regimiento de húsares la alta distinción de llevar en las corbatas de su estandarte la cinta de la cruz de San Fernando.

El 23 de diciembre del mismo año, D. Juan de Zavala se halló en las acciones de Alló y Dicastillo.

El año de 1836 había sido bastante desgraciado para los carlistas en las provincias Vascongadas; pero contando con un Ejército numeroso, organizado y aguerrido, D. Carlos resolvió llevar á cabo el proyecto de una expedición con lo mas florido de sus tropas, á fin de enlazar sus operaciones con los que llevaban su bandera en Cataluña y en Aragón, recobrar el prestigio perdido y dar otro giro á la guerra. El 18 de mayo de 1837 atravesó el Arga á la cabeza de 14,290 hombres de infantería, 184 caballos y mas de 40 piezas de artillería. A D. Juan de Zavala le fué conferido el mando de la segunda brigada de caballería de las tropas que fueron enviadas en su persecución; y en estas operaciones el 2 de junio se halló en la acción de Barbastro, en

la cual cargando á la cabeza de un escuadrón por el centro de la línea de los isabelinos, impuso á los enemigos y evitó que un batallón fuese completamente arrollado por los carlistas. El 8 del mismo mes se halló en la acción del paso del Cinca: el 12 en la batalla de Grá, tan funesta á los espedicionarios; en esta batalla D. Juan de Zavala cargó y ar-

nidad, cortó á los enemigos la retirada, debiéndose en gran parte á esta hábil maniobra el feliz resultado de aquella jornada. En 22 de noviembre se halló en la acción de Arcos y Montejurra, y siguió en campaña hasta fin de diciembre. Por Real despacho de 7 de diciembre fué nombrado Coronel en propiedad del regimiento de húsares de la

Princesa; y por Real orden de 31 del mismo fué condecorado con la cruz de Comendador de la Real orden americana de Isabel la Católica, á consecuencia de recomendación hecha por el Ministro de la Guerra, y en justo premio del distinguido mérito que contrajo en la acción de Santorcáz, el Pozo y Aranzueque. Segun certificación espedita por el General D. Diego de Leon, el Coronel D. Juan de Zavala, en todo el tiempo que estuvo mandando la caballería de las diferentes divisiones que se le reunieron para la persecución del Pretendiente, desempeñó con inteligencia y firmeza de carácter los mandos que se le confiaron, demostró un valor ejemplar, asiduidad digna del mayor elogio, y constancia inimitable en los sufrimientos y penalidades de la campaña.

En el año de 1838 se distinguió D. Juan de Zavala muy notablemente, el 4 de febrero en el ataque del fuerte Bargota, donde fué la admiración de los valientes, por la imperturbable serenidad con que se arrojó hasta tocar las aspilleras de dicho fuerte, recibiendo cuatro balazos que le pasaron la ropa y gorra en distintas direcciones; y por certificación del citado General Leon consta que el Coronel Zavala se presentó voluntariamente á acompañarle en aquella importante operación.

En el mes de junio del mismo año determinó el General Espartero apoderarse de la importante plaza y castillo de Peñacerrada, que estaban defendidos por una numerosa guarnición, y á corta distancia por el grueso del Ejército carlista que ocupaba formidables posiciones, al mando de su General en Jefe Guergué. El día 19 quedó conquistado

el Castillo, pero la guarnición de la plaza no se rindió, y desafiaba los ataques del sitiador. El Ejército isabelino estaba falto de víveres y de municiones: durante los días 20 y 21 los dos Ejércitos se estuvieron observando, guardando una actitud imponente en sus respectivas posiciones. Aprovechando esta inmovilidad del enemigo, el General Espartero mandó al Coronel Zurbano á Vitoria en busca de víveres y municiones para acabar de rendir la plaza. Pero antes de que volviera Zurbano, el General carlista que penetró la causa de lo débilmente que atacaban la plaza los sitiadores, creyó encontrar la ocasión propicia que buscaba para ata-



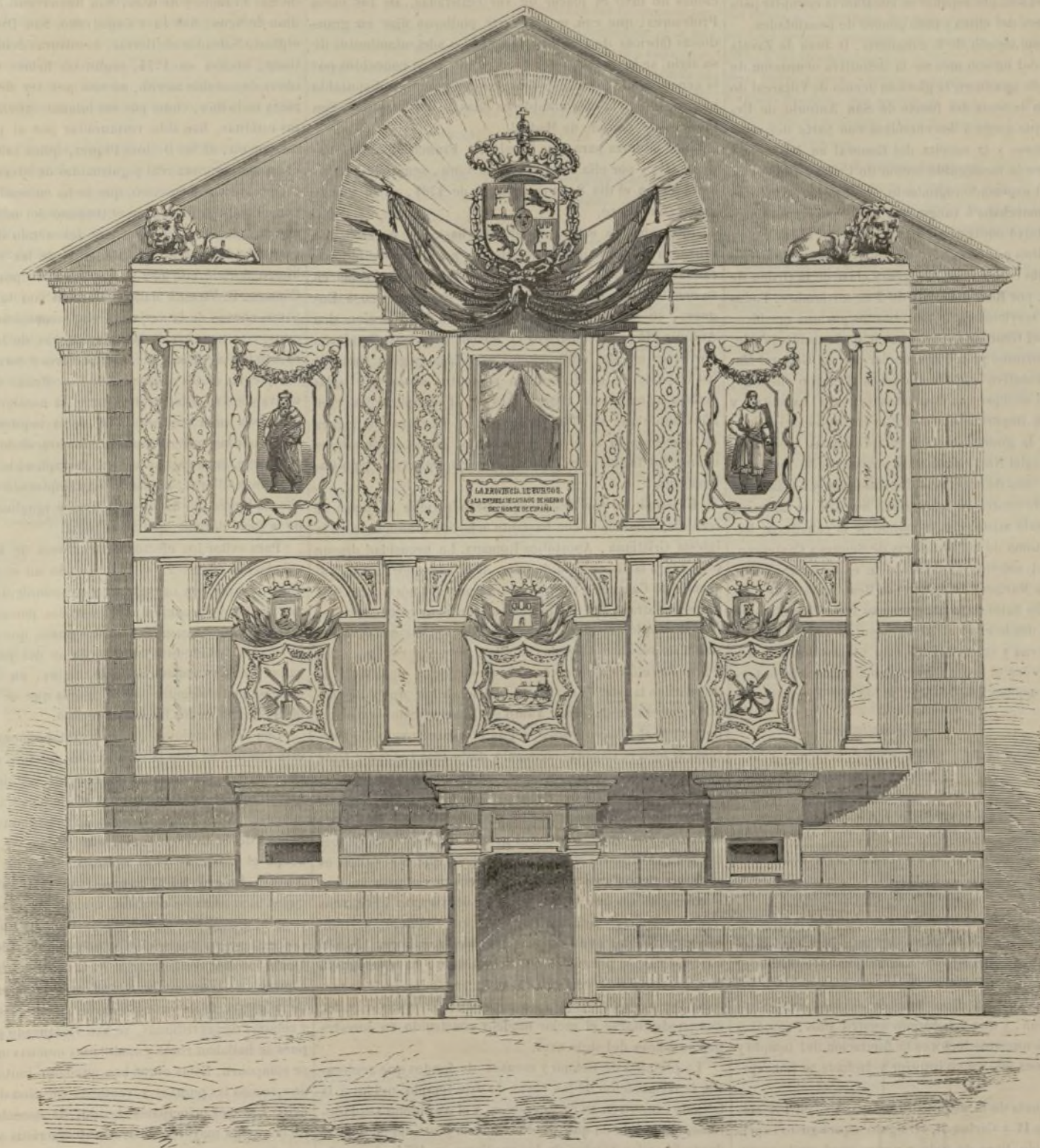
ESTÁTUA DE CRISTÓBAL COLON, HECHA POR EL ESCULTOR DE CÁMARA SEÑOR PIQUER, PARA EL PUEBLO DE CÁRDENAS EN LA ISLA DE CUBA.

rolló el centro del enemigo, muy superior en fuerza, haciéndole muchos prisioneros, por cuyo hecho fué ascendido á Coronel de caballería efectivo con la antigüedad del expresado día, por Real despacho de 21 de agosto. El 19 de setiembre, en la acción de Aranzueque, se condujo con su acreditada bizarría cargando á toda la caballería reunida del Pretendiente, causándole muchos muertos y sobre 600 prisioneros, entre ellos el General que la mandaba. El 7 de octubre en la de Villanueva de Carazo, y el 14 del mismo en la de Huerta del Rey, en la cual ejecutando un movimiento de flanco con gran acierto y su acostumbrada sere-

carlos. A la diez de la mañana del día 22 el General carlista, sin abandonar su encumbrada posición, comenzó á destacar numerosas partidas de tiradores, é hizo adelantar un obús y una pieza de á 8, que con sus fuegos molestaban á la infantería de la Guardia y á la caballería isabelina, que formada en masas cubría con sus escuadrones la esplanada

de la Rea. Los isabelinos permanecieron fijos en sus puestos, y á la provocacion de los carlistas contestaron desplegando algunas guerrillas y con algunos disparos de artillería. Esto alentó mas á los carlistas, y avanzaron hasta el pueblo de Baroja, cuyo punto, siendo de la mayor importancia, fué recobrado, aunque con bastante efusion de san-

gre, por dos batallones de la Guardia Real provincial, sostenidos por dos escuadrones. También intentaron los carlistas atacar el campo atrincherado de los isabelinos, pero fueron rechazados. Eran las cinco de la tarde, y solo un acto de arrojo podía salvar al Ejército isabelino de los ataques incesantes de los carlistas. Se resuelve el General Es-



ORNAMENTACION DEL EDIFICIO OCUPADO POR EL GOBIERNO CIVIL DE LA CIUDAD DE BURGOS, CON MOTIVO DE LA INAUGURACION DEL CAMINO DE HIERRO DESDE DICHA CIUDAD Á SANCHIDRIAN.

partero á presentar la batalla: forma en batalla por masas seis batallones de la Guardia Real y uno de la tercera division: cubre su frente con una línea de tiradores: coloca á retaguardia del centro la artillería de carril estrecho y la de á lomo: cubre con la caballería los flancos, manda armar la bayoneta á la infantería y avanza sobre el enemigo resueltamente sin disparar ni un tiro. Los carlistas que ven venir sobre ellos aquella fuerza imponente, suspenden el fuego

de su artillería y se preparan á fulminarlo cuando se halle á mas corta distancia. En efecto, llegados los isabelinos á la distancia apetecida por el enemigo, rompe este el fuego con toda su artillería y diez y ocho batallones de infantería, y lanza en seguida ocho escuadrones de caballería, que cargan con la decision propia del que tiene segura la victoria. Los isabelinos rechazan á los ginetes carlistas, y en seguida el General Espartero lanza sobre ellos al regimien-

to húsares de la Princesa. La carga de los húsares dirigida por el mismo General Espartero y por el Coronel Zavala, fué tan impetuosa y enérgica que desconcertados los carlistas, buyeron abandonando toda la artillería. Una batería de obuses, 800 prisioneros y gran número de fusiles, lanzas y otros efectos de guerra, fueron los trofeos alcanzados por las tropas de la Reina. Los carlistas tuvieron ademas 400 muertos. El regimiento húsares adornó su estandarte por

tercera vez con la cinta de la Orden de San Fernando, don Juan de Zavala fué ascendido á Brigadier de caballería, y continuó todo el año espresado en el Ejército del Norte con el cargo de Comandante general de la misma arma.

En el año de 1839 D. Juan de Zavala asistió, mandando toda la caballería del Ejército del Norte, á las operaciones de la toma de los fuertes de Ramales y Guardamino, último atrincheramiento de la insurreccion carlista en las provincias Vascongadas. Los fuertes quedaron en poder de las tropas de la Reina los días 8 y 11 de mayo, en cuyas operaciones demostró el soldado español su constancia ejemplar para sufrir los rigores del clima y todo género de penalidades.

Con el mismo mando de la caballería, D. Juan de Zavala se halló el 24 del mismo mes en la definitiva ocupacion de Orduña; el 14 de agosto en la gloriosa accion de Villareal de Alava; el 20 en la toma del fuerte de San Antonio de Urdaz, en la que cargó á los enemigos con parte del regimiento de húsares y la escolta del General en Jefe; el 14 de setiembre en la memorable accion de Urdaz, en la cual, á la cabeza del espresado regimiento, que con los cazadores de infantería marchaba á vanguardia, dió una brillante carga, que contribuyó eficazmente á la derrota del enemigo: en esta carga recibió una herida en la cabeza; y por este hecho fué condecorado con la cruz de tercera clase de la Orden de San Fernando, por Real despacho de 2 de noviembre. Todos los anteriores servicios están acreditados por una certificación dada por el General Espartero, en que manifiesta además que le comisionó para conferenciar con el General Maroto, con cuyo motivo pasó varias veces al campo enemigo, conduciéndose siempre con la prudencia, tino, exactitud y reserva que tan importante y delicado encargo exigía.

Terminada la guerra civil en las provincias Vascongadas, el Ejército del Norte pasó á las provincias de Aragon y Cataluña en el mes de octubre del mismo año; y á esta campaña memorable contra las aguerridas huestes de Cabrera, D. Juan de Zavala asistió con el mando de la caballería, hallándose en la toma de las fortalezas de Segura y Castellote, y en premio del mérito que contrajo en estas operaciones, fué ascendido á Mariscal de campo por Real decreto de 8 de abril de 1840. Se halló en las operaciones sobre Morella que tuvieron lugar desde el 19 al 30 de mayo: el 14 de julio en la accion de Berga y rendicion de esta plaza y sus fortalezas, y continuó con el mando de la caballería hasta la terminación de la guerra y la disolucion de los Ejércitos reunidos.

(Se continuará.)

JOSÉ SIDRO Y SURGA.

EL TEMPLO DE SAN FRANCISCO EL GRANDE DE MADRID.

El cuerpo de Artillería ha celebrado este año la funcion que anualmente dedica á su patrona Santa Bárbara, en el magnífico templo restaurado de San Francisco el Grande. Aunque sin entrar en una esplicacion minuciosa de las grandes obras hechas en dicho notable edificio para evitar su próxima ruina, y que ha durado cuatro años, vamos á dar á conocer á nuestros lectores la fundacion del templo y las restauraciones que en su interior y fachada se han ejecutado.

A la decadencia de la arquitectura española, en los reinados de Felipe IV y Carlos II, se siguió aquel gusto caprichoso y fantástico, libre de todo género, en el cual, segun la manera Borrominesca de Italia, se torturaban el metal y la piedra. Madrid se llenó de construcciones estravagantes, que denominamos de Churriguera.

En tiempo de Felipe V se inauguró un verdadero renacimiento en las bellas artes, cuyo desarrollo se obtuvo en el de Fernando VI, fundador de la Real Academia de su nombre, la que muy luego produjo hombres de eminente mérito; llamados con razon restauradores del buen gusto; si bien incurrieron, por desgracia, en el exclusivismo propio de escuela, que les hacia mirar como malos, desacertados y sin proporciones, todos los géneros arquitectónicos de la edad media, mejor dicho, del arte cristiano, porque en su entender no existían otras relaciones de medida ó

simetría posible que las fijadas por Vitrubio, Paladio y demas clásicos arquitectos.

Entre tales restauradores del arte antiguo ó greco-romano, que merecen particular estudio para juzgar en sus obras los adelantos de la última mitad del siglo xviii, figura en primer lugar D. Ventura Rodriguez, siendo tambien notables D. Juan Villanueva y otros de sus contemporáneos. Mas por las construcciones que llevó á cabo el primero, se distingue aun hoy este eminente artista por sus bien entendidos y colosales proyectos, cuyas estudiadas concepciones no tuvo el placer de ver realizadas. De los otros Profesores, que con mejor suerte pudieron fijar en grandiosas fábricas de granito y ladrillo los adelantamientos de su siglo, se ignoran los nombres, ó son poco conocidos por la generalidad; pero sus obras existen con su indisputable mérito, siendo la mas notable en ellas la del templo de San Francisco el Grande de Madrid.

Hizo la traza para esta iglesia Fr. Francisco de las Cabezas (1), y por ella se comenzó la obra, sentando la primera piedra el día 8 de noviembre de 1761, en la que se grabó su nombre.

Siete años la estuvo dirigiendo, hasta que en 1768, paralizaron los trabajos los religiosos, no tanto por falta de caudales, como por las gravísimas dificultades ocurridas en su construcción. En 1770 se retiró el Fr. Francisco á Enguera, su país natal, sustituyéndole en la direccion don Antonio Pló, que construyó la bóveda principal. Quedaron por hacer muchas edificaciones esenciales y gran parte de los trabajos de su decoracion y ornato, obras que todas acaban de realizarse ahora, esto es, al cumplirse los cien años desde que en 1760 proyectaba D. Ventura Rodriguez de nueva planta la iglesia y convento, cuyos planos desearon los frailes para dar cabida á las trazas del lego Cabezas (2).

El templo de San Francisco el Grande tiene la forma de rotunda, acomodada con bastante acierto á la adoptada en la Iglesia Cristiana, Apostólica Romana. La necesidad de que presentara la disposicion de cruz, llevó como por la mano al arquitecto Cabezas á proyectar un grandioso pórtico de tres arcos de entrada que dan ingreso al espacioso vestíbulo anterior al templo que sirve de asiento al coro; rodeando la rotunda de seis bien trazadas capillas, cerradas con pechinas y bóvedas esféricas; y colocando en direccion opuesta á la del pórtico la estensa capilla mayor de abside que determina la cabeza de la cruz. Tanto su interior como exterior, pertenece al género Dórico, segun el gusto severo de Herrera, si bien el Cabezas consiguió darle mas unidad y tinte religioso, permítasenos la frase, en su nueva obra, que el autor del Monasterio del Escorial. Efectivamente, dejando á parte las controversias que los amantes de las bellas artes sostienen con empeño sobre el género de arquitectura mas adecuado á nuestra religion; el edificio que nos ocupa es sin duda alguna aceptable, y probablemente se pasarán uno ó mas siglos sin que encuentre rival nuevo que lleve ventaja en galanura y belleza. Por ello, este edificio, tratado con esquivéz por nuestros mas notables escritores históricos artísticos de principios del actual siglo, ha conseguido hoy, gracias á mas sana crítica, el lugar que en justicia merece. Por lo que creemos, sin necesidad de equivocarnos, que puede citarse el mejor modelo construido en nuestra nacion á fines del siglo xviii.

La premura de tiempo y escasez de fondos que aceleraron la terminacion de las obras de este templo, unidas á la falta de esmero en su conservacion, y el abandono verdaderamente punible en que quedó la Iglesia y sus dependencias desde la esclaustracion de los regulares en 1834, han sido las causas que justifican, en cierto modo, los grandísimos y graves deterioros que se notaron á la formacion del pre-

(1) Religioso lego de la orden Seráfica, nació en la villa de Enguera, reino de Valencia, el día 3 de abril de 1709, y con el estudio de matemáticas y en el ejercicio de cantero, llegó á tener buen nombre de arquitecto en su país. Profesó en el convento de la Corona de aquella ciudad en 24 de enero de 1729, mudando el nombre de José, con que fué bautizado, por el de Francisco, y volvió á la villa de Alcoy á dirigir la obra del convento de su orden, que antes de entrar en la religion habia empezado, y construyó otro, tambien franciscano, en Alcira. Falleció en su casa-conventual de la Corona, donde fué enterrado á 14 de agosto de 1775.

(2) Llaguno, en su obra de los Arquitectos y arquitectura de España, se lamenta amargamente, hablando de este templo en los siguientes términos:

«Harto mejor sería el que hubiera resultado de los planos que hizo D. Ventura Rodriguez, pues se gozaría la magnífica portada desde la Puerta de Moros, y hubiera quedado la iglesia mas proporcionada, mas elegante y mas magestuosa.»

supuesto de obras de reparacion de 22 de octubre de 1835. En el informe facultativo que le acompañaba se hizo referencia de ellos, si bien no pudieron adivinarse otros desperfectos, tambien muy importantes, hasta que se dió principio á los trabajos el día 16 de mayo de 1836.

No entrando, como hemos dicho antes en la esplicacion minuciosa de las obras de todo el cuerpo del edificio, hablaremos solamente de las que conciernen al templo.

En la fachada, que habia quedado sin concluir, se han colocado en sus respectivos pedestales las estatuas colosales de San Francisco de Asís, San Buenaventura, San Bernardino de Sena, San Juan Capistrano, San Diego de Alcalá y el Beato Salvador ab-Hortas, esculturas debidas á Fr. Martinez, hechas en 1774, segun las firmas de las mismas, obras de notable mérito, no solo por ser de piedra de una pieza cada una, como por sus buenas cabezas y paños. Estas estatuas, han sido restauradas por el primer escultor de Cámara, el Sr. D. José Piquer, quien tambien ha hecho el cortejo, corona real y guirnalda de rosas y azucenas del escudo de San Francisco, que se ha colocado en el centro, por cima del fronton; en el tímpano del mismo, se han hecho de relieve las cinco cruces del escudo de los santos lugares de Jerusalem. Los atributos de las estatuas son de hierro dorado con oro fino, trabajados por el herrero de Cámara, D. Vicente Mallol, de quien son tambien los tímpanos nuevos de la verja exterior composicion de los antiguos, construcción de las rejas nuevas de las torres, y de casi todas las demas obras de herrería y cerrajería.

Ademas de las obras principales dichas de reparacion y nueva construcción, debe citarse la escalera para el coro, dispuesta en la primera crujía de la izquierda del pórtico, la grandiosa escalera completa de caracol de ojo de la torre del Norte, cuya caja se hallaba terraplenada de escombros y algunos sillares, la cual se ha completado con su antepecho de hierro, en forma de hélice, é igualmente la antigua de la torre del Sur, que no la tenia.

Para evitar los efectos destructores de la caída de una exhalacion eléctrica, se ha colocado un sistema completo de para-rayos con sus agujas correspondientes, terminadas por platino y sus conductores aislados por medio de tubos de porcelana descargando en dos pozos que se han abierto al efecto, habiéndose hallado en el del patio Nord-Este, aguas potables sumamente abundantes, en términos de no haberse podido agotar con la mucha que se sacaba para la obra, ni aun en los meses de verano.

Una de las mejoras que indisputablemente ha obtenido esta iglesia, ha sido la eliminacion de diez altares con sus retablos que obstruían las capillas en términos de ofuscar los altares principales con el maderámen informe de los mismos, habiendo quedado los de fundacion, el de Nuestra Señora de la Real y distinguida Orden de Carlos III que ocupa el colateral de la Epístola, y el de la cofradia de Nuestra Señora del Consuelo, que está en el Evangelio; cuyos bien trazados retablos, aunque de época posterior al templo, armonizan perfectamente con el todo de la obra. Con esta nueva disposicion se han podido colocar oportunamente los diez confesonarios en las paredes laterales de las capillas, en la misma forma que estuvieron en la bendicion de la iglesia. Dichos confesonarios, como la sillería del coro y celosías de las tribunas, se han restaurado perfectamente, pues se hallaban rotos y apollilladas muchas maderas de que se componen. Estas obras han quedado imitadas á madera fina, como las puertas y ventanas de pino de todo el edificio. Las tres principales, las dos de derecha é izquierda de la capilla mayor y las de la ante-sacristía y sacristía, que son de caoba con relieves de madera fina, se han restaurado con el mayor esmero, por el tallista D. José Perez Benito, quien ha imitado el género de ornamentacion propio de estas obras en las diferentes vichas, cortezos y demas fantásticos caprichos de sus bajos relieves, pues se hallaban destruidísimas, con especialidad las tres puertas de ingreso á la iglesia. En las tallas de las yeserías de los altares y demas ornatos, se ha seguido la escrupulosidad mas estremada para que no desdigan las nuevas reparaciones de lo antiguo existente; cuyo cuidado ha secundado perfectamente el pintor D. Antonio Castro de Gestau al restaurar los siete grandiosos cuadros de los altares primitivos de esta monumental rotunda.

(Se continuará.)

ESTATUA DE CRISTOBAL COLON.

Publicamos en este número el grabado de la estatua de Colon, esculpida por el Sr. D. José Piquer, primer escultor de Cámara de S. M., Director de escultura y Académico de número de la Real de San Fernando, el cual nació en la ciudad de Valencia el año de 1812, y es uno de los artistas que mas honran á España.

La estatua de Colon, de tamaño colosal, que ha merecido los mayores elogios de propios y extraños, ha sido modelada en Roma el verano próximo pasado por encargo del Ayuntamiento de la ciudad de Cárdenas, Isla de Cuba, en cuya plaza vá á ser colocada, fundiéndose antes en bronce, en los acreditados talleres de los Sres. Maurel, de Marsella.

Algunos escritores cubanos residentes en Madrid, quisieron celebrar la magnífica obra de Piquer con una reunion artístico-literaria, la que se verificó no há muchos dias en el precioso teatro construido por el mismo escultor. Leyéronse allí, ante una numerosa y distinguida concurrencia, poesías de las Sras. Doña Angela Grassi, Baronesa de Wilson, Doña María del Pilar Sinués de Marco, Doña Natalia Ferrant, Señora de Riego y Pica, alternando con otras de los escritores Sres. Santisteban, Sanchez de Fuentes, Güell y Renté (D. Juan), Alarco, Losada y algunos mas, que fueron muy aplaudidas, y las cuales formarán una corona poética que se imprimirá en breve.

Además de los poetas citados, leyó tambien el romance que á continuacion insertamos, nuestro colaborador y amigo el Sr. D. Fernando Martínez Pedrosa, laureado autor del precioso drama *La Paloma Torcáz*, que actualmente se representa en el coliseo de Variedades. Dice así:

ROMANCE.

Ley de la verdad eterna,
Tú eres la suprema ley;
De trono te sirve el mundo,
Y los tiempos de escabel.
En la superficie flota
Siempre tu augusto poder,
Desde que fué revelado
Por los labios de Moisés.
Profetas de tu doctrina
Sucumbieron por la fé,
Y la palma de los mártires
Brotó por primera vez.
Errantes generaciones
Pasan en rauda tropel,
Y el génio, de las edades
Innoble atalaya es.
De Colon tuvo en la mente
La ciencia su amanecer,
Y su corazon..... la tierra
Absorta aun se mira en él.

Por eso un pueblo hoy evoca
La sombra del genovés,
Que la historia no es bastante
Su grandeza á contener:
Y en ti lumbrera del Turia
Destello del gran Miguel,
Vé una realidad que solo
Te es dado á tí comprender.
¡Salve! ya al nauta triunfante
Muestra tu raro cince!,
Un mundo rueda á sus plantas
Y otro se esconde en tu sien;
¡Pues sí á Colon en la frente
Dios ungió para vencer,
Para que tú le comprendas
Dios te ha tocado tambien!
Así al otorgar los siglos
De su justicia el laurel,
El eco dirá..... ¡COLON!
La voz del arte..... ¡Piquer!

PROGRAMA DE LOS FESTEJOS DISPUESTOS POR LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL Y EXCMO. AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL DE LA CIUDAD DE BURGOS, EN LOS DIAS 24, 25 Y 26 DE NOVIEMBRE PRÓXIMO PASADO, PARA SOLEMNIZAR EL ACTO DE ABHIRSE Á LA ESLOTACION LAS SECCIONES DEL FERRO-CARRIL DEL NORTE, QUE COMPRENDEN DESDE LA MISMA CIUDAD HASTA LA VENTA DE BAÑOS Y DESDE VALLADOLID Á SANCHIDRIAN.

El día 24. A las doce de la mañana, un repique general de campanas, el disparo de cohetes y los sonidos de la música de aficionados, anunciaron á la poblacion, que estaba próximo el ansiado momento en que la locomotora, borran-do las distancias, empujando la actividad del comercio y de la industria y afianzando los progresos de la civilización y de las artes, aumentase el bienestar de la provincia.

Por la noche hubo baile popular en la plaza.

El día 25. A las once de la mañana, se reunieron las autoridades y corporaciones en el salon de sesiones de la Excm. Diputacion provincial, desde donde se trasladaron en coches al embarcadero de la estacion. El estruendo de los voladores y repique de las campanas, dieron la señal de la salida.

Recibidas dignamente las Autoridades y Corporaciones por una comision de la Excm. Diputacion provincial y Excelentísimo Ayuntamiento, dió principio el acto religioso de la bendicion de la vía, máquinas y coches por el Excmo. é

Ilmo. Sr. Arzobispo de la diócesis. Y terminada tan solemne ceremonia, las músicas de los regimientos, que guardan aquella capital, colocadas á la entrada de la estacion, confundieron sus armoniosos ecos con los vivas y aplausos de la concurrencia.

Acto seguido las Autoridades, Corporaciones y personas invitadas subieron á los coches y partieron el tren hasta la primera estacion, regresando inmediatamente.

La comitiva se restituyó á la ciudad por el orden con que marchó; y despedida que fué procedieron las Corporaciones populares, bajo la presidencia del Sr. Gobernador, á la adjudicacion por suerte de seis lotes de mil reales cada uno, á igual número de huérfanas de la capital, que reunieron las condiciones previamente anunciadas, sin perjuicio de sortear otros doce entre las de los partidos judiciales de la provincia, tan pronto como se reuniesen los datos necesarios.

Ondeó enarbolada en aquel día la bandera nacional. Los balcones de las casas de la carrera estaban colgados. La música de aficionados recorrió la ciudad.

A las seis de la tarde se abrió en las Casas Consistoriales un buffet dispuesto en obsequio de la empresa constructora del ferro-carril, con asistencia de las Autoridades, Corporaciones y señores convidados. Dos bandas de música del Ejército, colocadas junto á los arcos del edificio, tocaron piezas escogidas mientras duró el buffet, alternando con aires nacionales agradables al público, que bailó á la inmediacion.

El Excmo. Ayuntamiento invitó al vecindario á iluminar en la noche de aquel día. La fachada de la casa que ocupa la Excm. Diputacion provincial, lució un trasparente pintado al objeto. La de las Casas consistoriales tambien estuvo iluminada con gusto.

Y en la plaza hubo una linda funcion de fuegos artificiales dirigida por el acreditado pirotécnico de Logroño don Antonio Insausti.

El día 26. La música de aficionados recorrió la ciudad tocando bonitas piezas y aires nacionales: por la noche hubo baile popular y nueva funcion de fuegos artificiales.

Una invitacion particular señaló la hora en que tuvo lugar un baile dispuesto en la platea y escenario del teatro, cuyos productos se aplicaron á la beneficencia.

En medio de estos detalles que por la importancia del asunto á que se refieren no pueden considerarse supérfluos, sentimos no poder reproducir las elocuentes palabras que el tan celoso como ilustrado Gobernador civil de la provincia, Sr. D. Francisco Otazu, pronunció con motivo de la solemnidad, y que seguramente fueron muy dignas de ser conocidas de cuantos se dedican á la noble empresa de dar incremento á la prosperidad de nuestra patria.

HISTORIA

DEL ORIGEN Y PROGRESOS

DE LA

ARQUITECTURA NAVAL.

(Continuacion.)

Marina de los árabes de Asia (1).—Los árabes asiáticos, aquellos que siguieron siempre bajo el dominio de la dinastía de los Abasides, no fueron nunca notables por sus hechos ni empresas marítimas. Es cierto que se les atribuye, con fundamento, los viajes á la India de que habla la Biblia, y que segun la historia antigua, el comercio de aquella parte del Asia se hacia por el intermedio de los mercados árabes; pero tambien es indudable que no contribuyeron nunca al perfeccionamiento del estudio de la geografia física del globo, ni menos al de la construccion naval. Basta decir que consideraban el Africa como una isla circundada por el Nilo, y creian que el mar Caspio se hallaba en comunicacion con el de China. Jamás pasaron el estrecho de Gibraltar ni tuvieron presentimientos de un camino á la India por el Oeste, y por consiguiente, mucho menos de otro hemisferio. Sus buques eran tan toscos y débiles como

(1) Parece que debimos hablar de ella antes que de la de los moros de España, por ser estos una hijuela de ellos; pero hemos creído mejor hacerlo así para hablar en seguida de la de los turcos.

los de los primitivos pueblos, puesto que sujetaban sus tablas amarrándolas á la quilla con cuerdas hechas de corteza de palmera, y sus velas eran hojas de este mismo árbol (1). La bodega era ancha y plana.

Estas embarcaciones, construidas á propósito para los arrecifes y bancos de arena del mar Rojo, sirvieron tambien á los árabes para las navegaciones á la India, de que llevamos hablado; siendo indudable que sin la asistencia periódica de los monzones, no hubieran podido efectuarlas. En época mas moderna las estendieron hasta China (2); pero debe tenerse presente que entonces era ignorada la brújula, y las navegaciones se hacian, como dice la gente de mar, tierra á tierra; esto es, sin abandonar nunca la costa. El golfo Pérsico, que recibe las aguas del Eufrates y del Tigris, fué el principal punto de partida de todas sus expediciones al Oriente.

Por lo que toca á marina de guerra, los monarcas Abasides se preocupaban poco ó nada de ella. Con sus fuerzas de tierra les era mas facil mantener el dominio en sus provincias, y nunca pensaron en emprender conquistas por mar (3).

Marina de los turcos.—Puede decirse que los turcos fueron el azote de la civilizacion creada y sostenida por los árabes en una gran parte de Asia y en una porcion de la Europa. Desde que salieron de las retiradas comarcas que ocupaban en aquella parte del mundo, se señalaron por sus rapiñas y por sus atrocidades. Su carácter, naturalmente feroz, se hallaba recrudescido, si cabe explicarse así, por el fanatismo; así es que una vez puestos en movimiento, nada de cuanto encontraron pudo resistirles, y no tardaron en verse dueños de una gran porcion del Asia y en poner el pié en Europa. Sus legiones, organizadas por Osman, su primer Emperador, fueron el medio que emplearon para ello; pero en el momento que llegaron á orillas del Helesponto conocieron que para sostenerse en ellas y seguir sus conquistas, preciso les era crear una marina.

Tan corto era el poderio naval de los primeros Emperadores turcos, que necesitado Amurat I hacer atravesar de la parte asiática á la europea de los Dardanelos un cuerpo de 6,000 hombres, tuvo que valerse para ello de dos buques genoveses, pagando un ducado por soldado (4).

Por carecer de fuerzas navales no pudo Bayaceto I apoderarse de Constantinopla en los sitios que una vez por año, y durante diez, le estuvo poniendo.

Así mismo, Amurat II se vió en la necesidad de valerse de un buque genovés, para que su Ejército atravesase los Dardanelos.

Con la esperiencia de lo pasado, y decidido Mahomed II á vengarse de los griegos, por la guerra civil que habian causado á su padre, oponiéndole un hijo del mencionado Bayaceto, resolvió aquel emperador construir escuadra suficiente para apoderarse de Constantinopla. De suerte, que el origen de la Marina de Guerra turca coincide exactamente con la destruccion del imperio cristiano que bañaban el Helesponto, la Propóntide y el mar Egeo, y con el establecimiento definitivo, en Europa, de la capital del que habia de ser por muchos años el mas prepotente de aquellos en cuya enseña se ostenta la Media Luna (5).

La escuadra formada por Mahomet II, para la toma de la futura Stamboul, se componia, segun unos, de treinta galeas y doscientas embarcaciones de varias clases; y segun otros, de cien galeras y ciento treinta embarcaciones (6),

(1) Debe tenerse presente que separamos los árabes de los turcos propiamente dichos, y de cuya marina nos ocupamos á continuacion.

(2) Estas cuerdas se confeccionaban en las islas Maldivas, y de ellas las hacian los árabes, y tambien vestidos hechos con la misma corteza.

(3) Los árabes llegaron hasta Canton con sus débiles embarcaciones y era considerable su comercio con China, pues ademas de los productos de su pais, llevaban al Celeste Imperio los de la India.

(4) Histoire generale de la Marine, contenant son origine chez tous les peuples, etc., etc.—Paris, 1744.

(5) La marina mercante de los turcos, debido al carácter de este pueblo, fué, ha sido y es insignificante.

(6) Las embarcaciones menores y aun las galeras de esta escuadra debieron ser muy pequeñas, pues segun se refiere en la historia del sitio y toma de Constantinopla, desesperando Mahomed de forzar la cadena que cerraba el puerto, y detrás de la cual se hallaban apostados, para su defensa, trece buques, hizo construir un camino del mar á la parte superior de la colina del Galata y desde esta al puerto.

Este camino, formado de estacas y planchas unidas de aceite, sebo y otras materias propias para facilitar el transporte, sirvió para conducir á brazo, y en una sola noche, algunas galeras y setenta embarcaciones de otras clases.

Grande fué el asombro de los sitiados al ver de aquel modo lleno el puerto de buques, y tomando el hecho por cosa de encantamiento ó magia, lo abandonaron á los turcos, quienes pudieron entonces formar un puente flotante que unia las dos orillas.

cuyas uerzas, si bien recibieron vergonzosa derrota causada por otras infinitamente menores, decidieron de la suerte de la ciudad, pues le cerraron por mar la entrada de víveres y bastimentos de guerra.

La toma de Constantinopla hizo aun mas patente á los turcos la necesidad absoluta que tenían de una gran marina, si querían seguir cumpliendo su misión de conquistas. En efecto, una vez establecidos en el Bósforo, se encontraron frente á frente con los caballeros hospitalarios de San Juan de Jerusalem, entonces establecidos en la isla de Rodas, y con los estados marítimos del Mediterráneo, tales como Venecia, Pisa y Génova. Para luchar con estos enemigos no valían solo las legiones; era preciso una armada, que al mismo tiempo que pudiese transportar las tropas, pudiese tambien pelear con las de ellos. Así vemos, que desde el año 1453, en que Constantinopla cayó bajo su yugo, hasta el de 1571 en que D. Juan de Austria abatió el orgullo de sus pendones en las aguas de Lepanto, los Sultanes de Stamboul sostuvieron constantemente escuadras formidables, con las cuales pusieron mas de una vez en aprieto á sus contrarios, y esparcieron la alarma y el terror en mucha parte de Europa.

Después de Lepanto, y de lo verificado por Lucciali (1), en seguida del famoso combate, el poder naval de los tur-

(1) Lucciali fué uno de los Almirantes de la escuadra turca en Lepanto, y se le consideraba como el mas hábil y mas astuto de todos. Cuando vió la derrota de los suyos, intentó y logró salvarse con treinta embarcaciones.

cos fué mucho menos temible, y á veces del todo insignificante, hasta que el Sultan Ibrahim, en 1645, presentó en la mar una flota de 378 embarcaciones, provistas de todo lo necesario para una expedición importante, y que dirigió después de varias derrotas falsas, á la isla de Candia para vengar con su conquista, un ultraje que le habia sido hecho por la república Veneciana.

Veinte y cuatro años tardaron los Turcos en lograr su objeto, y durante ellos sostuvieron escuadras respetables con que hacer frente á las de la cristiandad y llevar refuerzos á las tropas que tenían en aquella isla.

Después de la conquista de Candia cayó la Marina turca

en completo decaimiento; bastando las galeas de los espresados caballeros de San Juan de Jerusalem, ya establecidos en Malta, no solo para tenerla á raya, sino para verificar correrías en el litoral del imperio de la Media Luna. En este mismo estado de nulidad ha llegado á nuestros días.

Los turcos no han influido nada en los progresos de la construcción naval. Al principio de su marina adoptaron la galera y demás clases de embarcaciones entonces usadas en el Mediterráneo, y con ellas, sin variación alguna, llegaron á la época en que marinas europeas abandonaron completamente el uso de los remos por el de las velas. Al llegar esta época se vieron sin hombres ni elementos á propósito para construir el material que exigía aquella revolución naval, y recurrieron á la Europa para que se los facilitara. En efecto, esta se los dió y se los sigue dando, sin que en

la nueva era de la construcción naval ni menos en la muy reciente causada por la aplicación del vapor á la navegación, hayan dado la menor prueba de mediana inteligencia en el arte de construir buques.

(Se continuará.)

El Capitan de fragata
MIGUEL LOBO.

Por todo lo no firmado, el Secretario, FRANCISCO MEDINA-VEYIA.

Director y propietario, D. M. PEREZ DE CASTRO.
Editor responsable, D. Jacinto Rodriguez.

MADRID: 1860.—Imp. y Lit. del ATLAS, á cargo de J. Rodriguez,
calle de San Bernardino, núm. 7.



VISTA DE LA MOLA DI GAETTA.

REGALO A LOS SUSCRITORES.

ALMANAQUE DE EL MUNDO MILITAR, PANORAMA UNIVERSAL.

Todos los señores suscritores que renueven la suscripción por un semestre, y á los que se suscriban por igual tiempo, se les regalará un precioso Almanaque de igual tamaño y papel que el de la *Ilustración francesa*, con hermosos grabados, y que, entre otros muchos artículos y noticias, contiene una crónica completa de la guerra de Africa, con la narración detallada de las causas de la guerra y de las batallas de *Sierra Bullones*, *Castillejos*, *Tetuan* y *Vad-Ras*; un resumen de los acontecimientos de Siria, Cochinchina. Fernando Póo, y otro de la revolución de Italia.

IMPORTANTE.

Todos los meses, desde el mes de enero del año entrante de 1861, se dará una magnífica lámina suelta litografiada á dos tintas, que represente retratos de personajes civiles y militares, vistas ó sucesos de actualidad, pudiendo al fin del año encuadernarlas con el periódico, ó formar con ellas un precioso album.

Ayuntamiento de Madrid